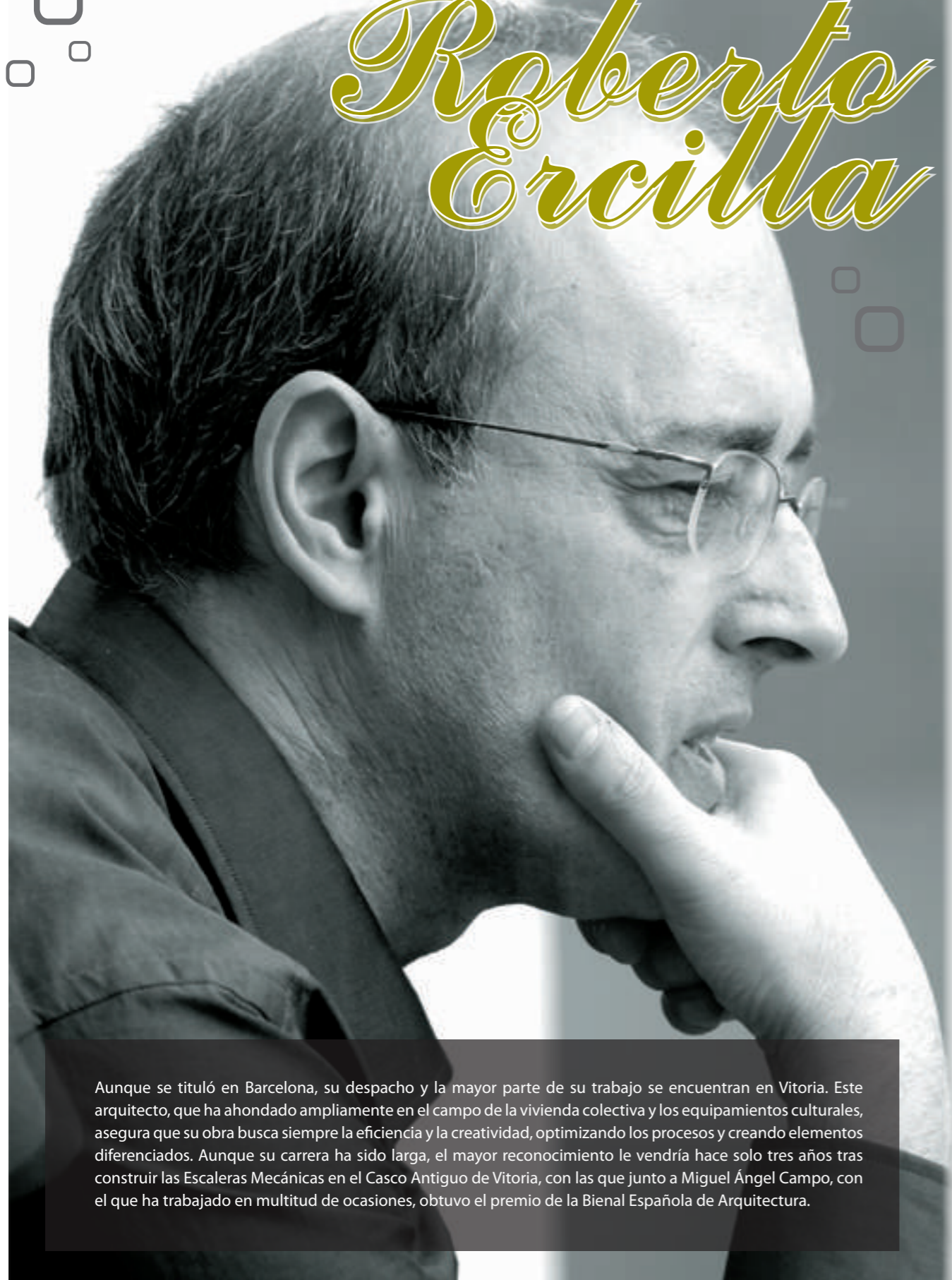


NUEVOS CAMINOS PARA UNA VIEJA PROFESIÓN

entrevista  
*Roberto  
Ercilla*



Aunque se tituló en Barcelona, su despacho y la mayor parte de su trabajo se encuentran en Vitoria. Este arquitecto, que ha ahondado ampliamente en el campo de la vivienda colectiva y los equipamientos culturales, asegura que su obra busca siempre la eficiencia y la creatividad, optimizando los procesos y creando elementos diferenciados. Aunque su carrera ha sido larga, el mayor reconocimiento le vendría hace solo tres años tras construir las Escaleras Mecánicas en el Casco Antiguo de Vitoria, con las que junto a Miguel Ángel Campo, con el que ha trabajado en multitud de ocasiones, obtuvo el premio de la Bienal Española de Arquitectura.

Tras tres décadas de arquitectura, ¿cómo se recicla un arquitecto que ha trabajado en tantos proyectos?

La capacidad de adaptación es fundamental ahora, pero lo ha sido siempre. De hecho los arquitectos tenemos muchas opciones de trabajo pero a veces no las sabemos ver. Ahora más que nunca los jóvenes tendrán que aprender a descubrir nuevos caminos en la profesión, más allá de la idea absoluta del arquitecto.

Ha realizado gran parte de su obra junto a Miguel Ángel Campo. ¿Qué diferencia el trabajo conjunto, entre equipos, al de un estudio único de dos cabezas?

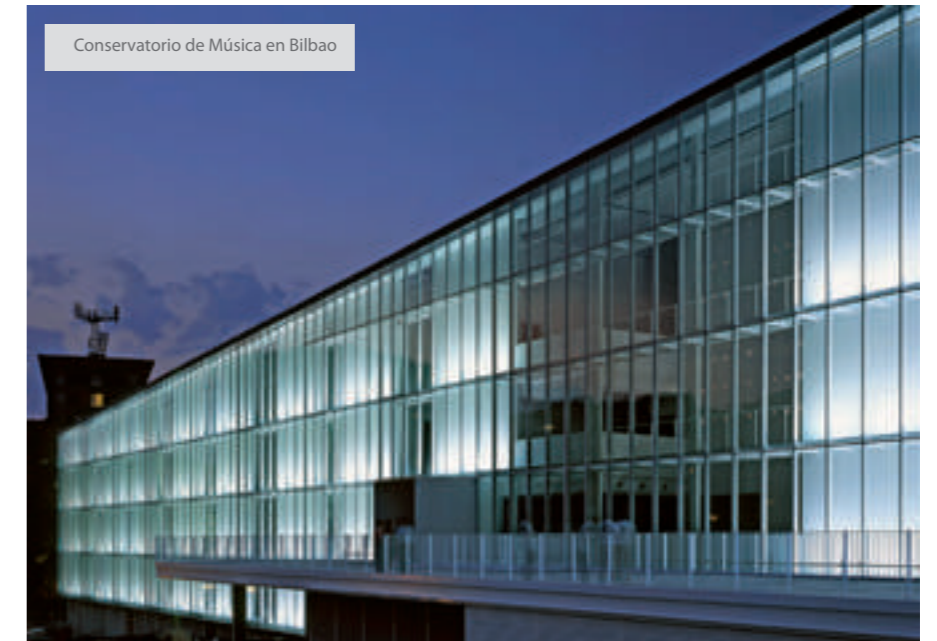
Con Miguel Ángel he colaborado en la etapa donde hemos recibido más encargos. Ahora he vuelto a trabajar solo con la idea de recuperar la casa-estudio, que es donde me encuentro más cómodo. Para mí el trabajo es una extensión de la vida cotidiana, un concepto que posiblemente desaparezca en el futuro, pues al parecer solo sobrevivirán los grandes despachos y se perderá el concepto de profesional liberal apegado a su oficio.

¿Qué tiene de particular el Norte peninsular para que muchos arquitectos locales centren sus esfuerzos en estas latitudes?

Al finalizar mis estudios en Barcelona dudé sobre si permanecer allí o volver a mi tierra. Finalmente opté por el regreso y creo que fue un acierto, ya que he tenido más oportunidades de construir que trabajando en un gran ciudad. No olvidemos que el fin último de un arquitecto es construir edificios, o al menos lo ha sido para mí.

Uno de sus trabajos más reconocidos son las escaleras en el centro histórico de Vitoria. ¿Cómo han aceptado los vecinos esta "imposición moderna" en un enclave tradicional?

Las rampas mecánicas fueron un trabajo incómodo, debido a que la acogida al principio fue desigual, paradójicamente con un cierto rechazo de la población joven y una gran acogida por parte de la gente mayor, que en realidad eran los más necesitados de este transporte. Ahora la aceptación es excelente por parte de todos ya que su utilidad es incuestionable.



Conservatorio de Música en Bilbao

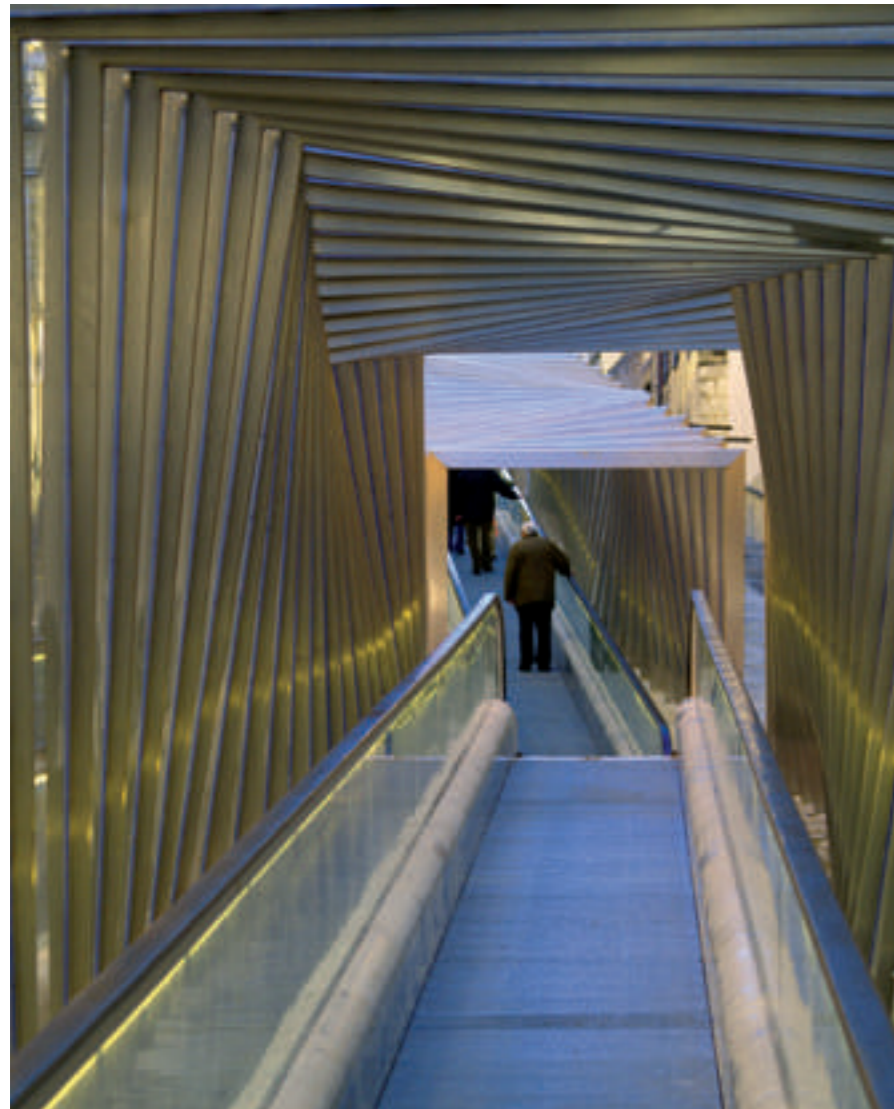
Los jóvenes tendrán que aprender a descubrir nuevos caminos en la profesión, más allá de la idea absoluta del arquitecto.



Edificio para la Fundación Sancho El Sabio en el Polígono Betoño de Vitoria



168 Viviendas Sociales en Lakua, Vitoria



Rampas mecánicas para el Centro Histórico de Vitoria, Primer premio de la IX Bienal de Arquitectura Española en 2007

dado su diseño dinámico que aprovecha el propio movimiento de ascensión.

De este modo se establece un diálogo más distendido entre la intervención y los edificios adyacentes.

Es una lástima que con los cambios de Administración se vean afectadas pequeñas poblaciones, con grandes proyectos, como es el caso de Durango...

En general, a lo largo de mi vida profesional he tenido mucha suerte en cuanto al número de edificios proyectados que han podido ser construidos.

Quizás el caso de Durango tuvo una primera fase de campaña mediática y política que ha desvirtuado algo su viabilidad. También coincide en fechas con la crisis inmobiliaria y no parece que éste sea el mejor momento para sacar vivienda libre al mercado. Yo estoy convencido de que esta operación saldrá adelante en su momento.

Ha utilizado en varios proyectos grandes planos de vidrio como fachada. ¿Tiene predilección con este material?

El vidrio tiene grandes cualidades, es luminoso, duradero, no precisa mantenimiento y además es sostenible –100% reciclable–, y ésta última cuestión es determinante para un despacho como el nuestro, que está certificado en Ecodiseño.

Actualmente el precio lo hace menos competitivo, por lo que quizás dejemos de usarlo por un tiempo, al menos en vivienda de VPO.

En varios edificios de viviendas realizados por su equipo han optado por pixelizar la fachada, pero no son los únicos que han empleado este método. ¿A qué se debe esa necesidad de “activar” estos edificios?

La vivienda es el gran tema de los arquitectos. Es donde la función social de nuestro trabajo se hace más presente. De las cuestiones de fondo como la habitabilidad, los espacios de convivencia, la flexibilidad, etc. hemos derivado, por desgracia, a aspectos más superficiales como su apariencia. De aquí la proliferación de pieles y fachadas singulares, promovidas por administraciones que, en el fondo, no quieren o no saben que el origen del



Residencia en Durango para personas de la Tercera Edad

La vivienda es el tema donde la función social de nuestro trabajo se hace más presente. Sin embargo, de las cuestiones más importantes hemos derivado por desgracia a aspectos más superficiales

problema está en la propia normativa anticuada, y necesitada de voluntad política de afrontar los verdaderos problemas de la vivienda, que son los citados antes.

Muchas veces se critican los nuevos barrios de manzanas cerradas que aíslan a las personas. ¿Hasta qué punto puede contribuir la arquitectura a socializar a los individuos?

Como he dicho antes, el arquitecto es el responsable de dotar a las viviendas –a través de decisiones de diseño– de unas condiciones de vida más amables. Pero necesitamos el respaldo de las instituciones para reeducar a una sociedad que está más interesada en aislarse que en relacionarse. De hecho, nuestras distintas propuestas de generar espacios de relación y convivencia han tenido una respuesta más desigual por parte de los usuarios –que defienden aquello que ya conocen–, y sobre todo por parte de la clase política que nos ha culpado de demasiado experimentales, limitando así nuestro trabajo de investigación en el tema de la vivienda.

construcción acristalada. Ambas se respetan, ocupando cada una su espacio para fundirse en una única actividad.

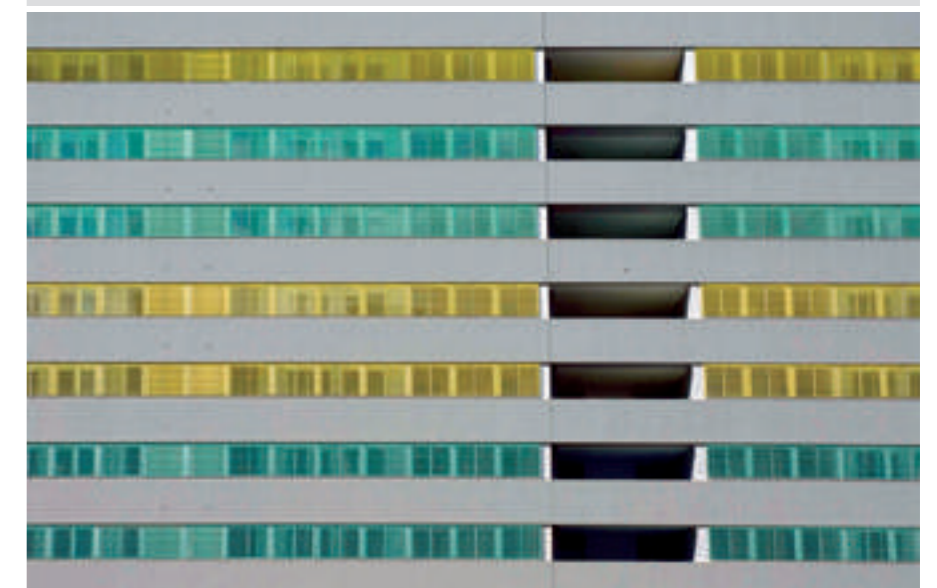
El edificio de la Fundación Sancho el Sabio, que alberga el mayor centro documental vasco, se sitúa ocupando el antiguo cementerio en el extremo opuesto al convento. Ya está terminado y en uso desde hace un año.

Vitoria es una de las ciudades vascas que más ha evolucionado en los últimos años. Como arquitecto, ¿cómo ve el desarrollo de la población? ¿Ayudan los proyectos singulares a dinamizar una ciudad?

Vitoria tiene una estructura social muy mezclada, fruto de una inmigración tanto exterior como de comunidades limítrofes. Su tamaño ha crecido pero sigue siendo una ciudad de provincias.

En un momento determinado y gracias a la visión y conocimientos de un alcalde anterior, José Ángel Cuerda, se trazan las líneas maestras que hacen que Vitoria sea un referente: su extensa y pionera red peatonal colonizando el centro y, sobre todo, su red de parques periurbanos, recorridos verdes, todo ello con un gran respeto por la sostenibilidad, son el valor principal de esta ciudad. Actualmente el reto es reactivar el Centro Histórico. El futuro no pasa por nuevos edificios singulares, como pretenden algunos gobernantes. Sabemos que la clave está en mejorar lo que ya existe, hacer una ciudad más amable aún, dinamizar la cultura, y para ello jugará un papel determinante la rehabilitación y reutilización de los edificios existentes.

Detalle de las cristalerías del proyecto de 168 Viviendas en Zabalzana, Vitoria



El arquitecto es responsable de dotar a las viviendas –a través de decisiones de diseño– de unas condiciones de vida más amables

Parecen a la vez simples y complejas, móviles y estáticas. ¿Cómo surgió este proyecto, cuál fue la idea generatriz?

Ya que íbamos a actuar en una ciudad medieval quisimos evitar el impacto “maquinista” de las propias rampas, envolviéndolas con una estructura que fuese al mismo tiempo un divertimento,